

Editorial/Rinio Bruttomesso

Grandes naves y nuevos desafíos

- 4 Numerosos puertos y ciudades portuarias, en tantas regiones del mundo, se están enfrentando en estos últimos años con un fenómeno de proporciones y consecuencias de gran relevancia: el poderoso crecimiento de "números" relativos al mercado de cruceros y de ferries. En este sector, en efecto, todo se está modificando rápidamente: desde la cantidad de flujo de viajeros, hasta el de embarcaciones construidas y sus mayores dimensiones; desde la multiplicación de las ofertas de viajes a la remodelación de las estaciones marítimas; desde la extensión de los períodos de actividades, a la insidencia – cada vez más significativa – de estas actividades en la economía marítima, en general, y de la ciudad, en lo específico. Este es un fenómeno que, aunque con eventuales períodos de crecimiento lento, está destinado en numerosos casos a desarrollarse con ritmo sostenido en el curso de los años futuros, ya que el margen de mercado de los futuros usuarios – especialmente en el campo de los cruceros – es aún considerable, consintiendo prever tasas de crecimiento de dos dígitos, en el caso de muchos puertos y por un período no precisamente breve. Es evidente que tales transformaciones ejercen inmediatas y evidentes repercusiones en

la relación puerto-ciudad y que ya sea la cuenca del mediterráneo como la de latinoamérica son, aunque en distintas proporciones, protagonistas de un profundo cambio.

Es por esto que se ha considerado necesario que una revista como *Portus* debía afrontar desde el inicio este tema, tratando de detectar algunos aspectos esenciales, a través de una rápida exploración de ambos lados del Océano, en realidades portuarias consideradas, por diversos aspectos, neurálgicas en este sector de actividades.

Se ha deseado con esta participación aprovechar de esta ocasión para estar presente en un interesante momento de confrontación y de discusión, representado por la convención internacional "Ships in the City. The new passenger terminals", organizado por el Centro "Città d'Acqua di Venezia" y Stazioni Marittime Spa de Génova para octubre del 2001.

Cruceros y ferries por lo tanto pueden representar una extraordinaria oportunidad de crecimiento para los puertos y sus respectivas ciudades: la "riqueza" que esos nuevos flujos producen es sin dudas relevante y, en algunos casos, hasta "inesperada". Pero como en todos los procesos impetuosos, efectos negativos o indeseables, desequilibrios y contragolpes son probables si no seguros, especialmente, consideramos, para las ciudades que han crecido alrededor de estos puertos, ya sean de tránsito como de destino final.

Esto impone la necesidad de un 'control' adecuado de este proceso, ya sea para proteger los aspectos de expansión del mercado – en términos de gobernabilidad y de equilibrio del crecimiento – como para evaluar atentamente los efectos generados en particular sobre la ciudad y su organización funcional.

Es acertado decir que la 'revolución' de los containers ha cambiado aspecto a los puertos y ha determinado numerosos problemas de accesibilidad y de impacto ambiental en las ciudades en las cuales han sido y están siendo inseridos, pero es por ésto que actualmente es imprescindible y determinante hacer esta reflexión y promover amplias confrontaciones también en el sector de cruceros y de ferries, con la finalidad de que estas actividades portuarias, decididamente más coherentes y compatibles con la trama urbana, a menudo antigua, desarollen su potente potencial económico, evitando al mismo tiempo provocar malestares o daños en los – a veces frágiles – ambientes urbanos de nuestras ciudades.



Editorial/Rinio Bruttomesso
**Great Ships
and New Challenges**

Many ports and port cities in many of the world's regions have been facing a phenomenon of notable proportions and consequences over recent years: the massive growth in the cruise and ferry market. All aspects of this sector are undergoing rapid growth: from the figures for traveller flows to that for the ships being constructed and their ever-increasing capacity and dimensions; from the multiplication in trips on offer to the remodelling of the passenger terminals; from the extended operating period to the increasingly significant incidence of these activities in the maritime economy, in general, and particularly in individual cities. While this phenomenon will slow in the future, it is destined to grow steadily over coming years in many cases, as there is still considerable room for expansion in the market for future users – especially in the cruise field – meaning double figure growth is foreseeable for many ports in the long term.

It is clear that such transformations have immediate high profile repercussions in the port-city relationship and that both the Mediterranean and the Latin American basins are leading figures, to varying degrees, in this wide-reaching change. These reasons made it imperative for a publication as is *Portus* to deal with the theme at an early stage, and attempt to bring together essential aspects, through a rapid overview on both sides of the Ocean, in ports held to be, for different reasons, nerve centres in this sector. Moreover we would also like to take this opportunity to participate in an interesting meeting for discussion and exchange of experiences, namely the international conference "Ships in the City. The new passenger terminals", organised by the Cities on Water Centre of Venice and Stazioni Marittime Spa of Genoa, scheduled for October 2001. Cruises and ferries can lead to considerable growth for ports and also their host cities: the "wealth" these new flows produce is undeniably important, even "unexpected" in some cases. However as in all spur-of-the-

moment processes, there is a good chance of negative or undesired effects, imbalances and repercussions, especially, we feel, for the cities that have developed around the ports, be they for transit or a final destination. This makes appropriate "control" of the process necessary, both for safeguarding the market expansion factors – but in terms of governability and balance of the growth – as well as for a careful evaluation of the effects generated in particular on the city and its functional organisation. It is true that the container "revolution" changed the face of the ports and caused problems of access and environmental impact in the cities where they were used, however it is for this reason that today this discussion becomes unavoidable and ample comparison promoted, including the cruise and ferry field, so that these port activities, decidedly more coherent and compatible with the urban fabric, which is often old, develop their positive economic potential, and at the same time avoid causing problems or damage in the often fragile urban settings of our cities.